

TRAJANO: MECENAZGO ARQUITECTÓNICO COMO SÍMBOLO DE PODER IMPERIAL (98-117).

TRAJAN: ARCHITECTURAL PATRONAGE AS A SYMBOL OF IMPERIAL POWER (98-117).

CELIA ORIBE PÉREZ

Universidad de Sevilla, España

celiaoribe@gmail.com

Resumen: El presente artículo se plantea como una recopilación de fuentes para el estudio de la política edilicia del emperador Trajano en Italia, como ejemplo de mecenazgo y poder imperial, a partir de los textos clásicos, las emisiones numismáticas, la epigrafía y los restos arqueológicos pertenecientes a sus años de gobierno (98-117). La elección del emperador Trajano como objeto de estudio se justifica por la efeméride de su muerte y divinización, en el pasado año 2017. Finalmente, Italia resulta un paradigma dentro de los proyectos edilicios del emperador donde tuvo lugar un gran desarrollo urbanístico en el que se pueden encontrar las dos cualidades más características de la arquitectura del periodo trajaneo, la utilidad y la belleza.

Palabras clave: Trajano, Arquitectura, Italia, obras públicas, financiación imperial.

Abstract: This paper is considered as a collection of sources to study the edilicial policy of Emperor Trajan in Italy, as an example of patronage and imperial power, from the classical texts, numismatic issuance, epigraphy and archaeological remains belonging to his government term (98-117). The election of emperor Trajan as subject of study is due the ephemeris of his death and deification last 2017. Finally, Italy becomes a paradigm in the edilicial projects of the emperor where it took place a huge urban development where is easy to find both of the most characteristic features of the architecture of the trajan period, utility and beauty.

Keywords: Trajan, Architecture, Italy, civil works, imperial funding.

PRÓLOGO

En el pasado año, 2017, se conmemoró el 1900 aniversario de la muerte del emperador Trajano, fallecido en agosto del 117 en Selinunte, en la costa de Cilicia. Como excepción, sus cenizas fueron depositadas en la base de la famosa Columna Trajana en el foro que lleva su nombre en Roma. Se trata del único emperador cuyos restos descansarían en el interior del *pomerium* de la *Vrbs*, modificada y embellecida por él.

“El 27 de octubre del año 97, Trajano es adoptado por Nerva e investido con la potestad tribunicia por primera vez”¹. Queda de este modo asociado a la sucesión del imperio en Roma, con lo que el anciano emperador pretende acabar con las disputas nacidas en el Senado tras el asesinato de Domiciano, confiando la continuidad del imperio a un militar prestigioso, miembro de una familia senatorial, en excelentes relaciones con el senado. Esta elección sorprendió ya que se trataba del primer “provincial” que llegaba al poder, “ya que la condición de ciudadano descansaba en la persona y no en el lugar en el que había nacido”², con lo que se podía ser romano independientemente del origen geográfico. Marco Ulpio Trajano, nació en Itálica el 18 de septiembre del 53, por su lugar de nacimiento, “se encontró directamente inmerso en los procesos de promoción por los que se vieron beneficiados los ciudadanos mejor situados en las provincias occidentales del Imperio”³.

El primer cargo que desarrolló el futuro emperador fue el de tribuno militar a los 20 años en Siria, donde servía con su padre. En el año 78 obtiene la cuestura, primera magistratura plenamente senatorial, tras lo cual ingresó formalmente en el Senado. Entre el 83 y el 85 es pretor y en el 87 está al mando de la legión *VII Gemina*. En el año 89 sofocó la revuelta de Antonio Saturnino en Germania. Su eficacia y su lealtad en este episodio le valió la rápida llegada al consulado. Así en el año 91 fue cónsul ordinario junto a Manio Acilio Glabrión. En el año 96 es designado por Nerva gobernador de Germania Superior. Permaneció allí hasta enero del año 98, año que había empezado repitiendo consulado, compartido esta vez con el propio Nerva.

El 25 de enero del año 98 moría Nerva y el día 27 Trajano fue proclamado emperador, pero no regresa de inmediato a Roma, “permanece en el Rin hasta el año 98-

¹KIENAST, Dieter: *Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer römische Kaiserchronologie*. Darmstadt, 2011. p. 122.

²NAVARRO, Francisco Javier: “Expansión e identidad: ideas y valores del imperialismo romano”, en *De Roma a las provincias: las élites como instrumento de proyección de Roma*. Córdoba, 2014. p. 96.

³CABALLOS, Antonio: *Itálica y los italicenses: aproximación a su historia*. Sevilla, 1994. p. 92.

99”, pues se dedicó durante ese tiempo a aplicar un amplio programa de desarrollo urbano en las fronteras, “*consistente en la construcción de nuevas defensas y la fundación de algunas colonias*”, precedente de la posterior preocupación del emperador en las obras públicas, tanto en Roma como en otros puntos del imperio, necesarias para una población en continuo crecimiento y cada vez con más demandas.

LAS OBRAS

Entre los principales legados del gobierno de Trajano se encuentran los proyectos arquitectónicos más emblemáticos de la historia de Roma. Las conquistas militares serían la principal fuente de crecimiento económico con lo que se pudieron financiar estas construcciones. “*Dacia produjo grandes cantidades de esclavos, unos 50.000*” y un importante botín en cuanto a metales preciosos, “*se calcula un total de 165.000 kg de oro y el doble de plata*” que permitió la recuperación de la reciente crisis económica, y la construcción de grandes obras financiadas por el emperador. Aunque sus sucesores inmediatos levantaron grandes templos, ninguno erigió nuevos edificios profanos de carácter público. “*A partir de Trajano, el trabajo quedaría hecho: los emperadores podrían dedicarse a viajar durante años visitando lugares muy alejados de Roma sin tener que beneficiar de esta forma en concreto a los habitantes de la urbe*”.

Para sus obras Trajano contó con Apolodoro de Damasco (c. 60-133) arquitecto y experto ingeniero militar. De origen incierto, natural del Oriente de cultura predominantemente griega, cosa que se plasma en el acusado carácter helenístico de sus obras. La fama de este artista fue tal que sus obras llegaron a ocupar monedas imperiales, como homenaje al arquitecto, figura esencial en la planificación edilicia del emperador, “*Trajano coloca al maestro en la escena de la columna en la que se ve a ambos delante del puente sobre el Danubio*”. De este modo se liga la figura de Apolodoro a la del propio emperador.

En los casi veinte años de gobierno de Trajano, todo el Imperio, pero principalmente Roma, se llenó de edificios suntuosos. Un rasgo de lo que podemos denominar mecenazgo imperial queda recogido en la frase *ex manubiis* inscrita

¹KIENAST, Dieter: *Römische Kaisertabelle. Grundzüge...*, op.cit., p. 122.

²GONZÁLEZ, Julián: “La correspondencia entre Trajano y Plinio”, en *Marco Ulpio Trajano emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado*. Sevilla, 2003, p. 27.

⁶LOZANO Fernando: “Los buenos emperadores”, en *Roma domina el mundo*. Barcelona, 2013, p. 73.

⁷Ibidem, p. 73.

⁸LANE, Robin: *El mundo clásico*. Barcelona, 2007. p. 695.

⁹NOGALES, Trinidad: “Foro de Trajano. Símbolo de poder”, en *Trajano, óptimo príncipe: de Itálica a la corte de los Césares*. Sevilla, 2003, p. 68.

repetidamente en los miembros arquitectónicos del conjunto del foro y la basílica, así como en los textos de Aulo Gelio (*Gell.Noct.Att. XIII, 25, 1-28*). El resto de Italia se benefició también de este momento de esplendor con la creación de constantes obras públicas que contribuyeron a estimular la economía. Se crearon nuevas vías, como la vía *Traiana*, que unía Benevento con Brindisi y sirvió para mejorar las comunicaciones con Grecia y Oriente, se construyó un puerto en Ancona para facilitar el acceso a Roma desde el mar Adriático y otro en Civitavecchia. También se levantaron monumentos de carácter conmemorativo como el Arco de Trajano en Benevento, auténtico estandarte pétreo para la propaganda de su programa político.

*“La creación de la arquitectura imperial romana estaba estrechamente conectada con la ciudad de Roma.”*¹⁰ Fue la aparición y la combinación de formas arquitectónicas, para establecer conexiones con la divinidad con el objetivo primario de legitimar el gobierno autocrático, lo que ayudó a forjar esa "arquitectura imperial". *“Un reclamo al linaje divino”*¹¹ que se remonta a las historias relacionadas con el primer rey de Roma, Rómulo, y con los monarcas helenísticos, que, comenzando con Alejandro Magno, todos tenían raíces familiares divinas. *“Vestigios de esta publicidad son actualmente las ruinas antiguas más sobresalientes que pueden verse en la ciudad de Roma”*¹² el conjunto del Foro y la columna, que pueden considerarse como *“adalides de la edad heroica de la temprana arquitectura imperial”*¹³ y símbolo visible del poder del emperador.

LAS FUENTES CLÁSICAS

La escasez de fuentes literarias sobre la vida de Trajano es evidente, no existe ninguna biografía específica como las que hay de otros emperadores y la información que se obtiene de ellas es muy heterogénea y dispersa en el tiempo. Tácito no vive lo suficiente para escribir sobre su gobierno, Suetonio, en su obra *Los doce Césares* concluye en Domiciano, aun viviendo hasta tiempos de Adriano, personaje con el que comienza la *Historia Augusta*, por lo que una vez más el periodo de Trajano se queda fuera de las fuentes disponibles. Se conservan algunos fragmentos de Amiano Marcelino, Apiano y Arriano, salvando la obra de Plinio, que se dedica sobre todo a los primeros años de reinado.

¹⁰ NIELSEN, Inge: “Creating Imperial Architecture”, en *A Companion to Roman Architecture*. Oxford, 2014, p. 45.

¹¹ *Ibidem*. p. 61.

¹² LANE, Robin: *El mundo clásico...*, op.cit., p. 696.

¹³ WARD-PERKINS, John: “Arquitectura romana”, en *Historia universal de la arquitectura*. Madrid, 1976, p. 96.

Las cartas entre Plinio y Trajano se publicaron en el libro X de su obra, pueden servir para entender el desarrollo de las consultas entre emperador y gobernador a la hora de toma de decisiones sobre obras, peritos, terrenos, financiación, etc., importante teniendo en cuenta la falta de otras fuentes.

Pero donde realmente se pueden encontrar referencias a la actividad constructiva de Trajano en Italia, es en un par de cartas que Plinio escribe a conocidos suyos, una a Cecilio Macrino, hacia el final de su *cura Tiberis*, entre el año 108 y el 109. Se trata de la carta 17 del libro VIII, que cuenta un desastre acaecido en la ciudad de Roma por el desbordamiento del Tíber, a pesar de las obras que había iniciado el emperador para procurar el desagüe del río mediante un canal que llegaría hasta su ampliación del puerto de Ostia:

“(...) El Tiber se ha desbordado y ha inundado en una amplia extensión las zonas más bajas de sus riberas. Aunque su caudal está siendo descargado por el canal que construyó nuestro emperador, siempre tan previsor, (...)” (Plin. Ep. VIII, 17)

En efecto, en el año 103, tuvo lugar una desastrosa inundación del Tíber, Plinio que entre los años 103 y 110 fue *curator alvei Tiberis et riparum et cloacarum Urbis*, como testigo presencial, deja una descripción de particular valor. El hecho fue especialmente grave ya que, un año antes, Trajano llevó a cabo la construcción del canal, conocido actualmente como el Canal de Fiumicino, obra mencionada en la carta, necesaria para paliar las continuas y desastrosas inundaciones del Tíber, que no consiguió preservar la ciudad de la tragedia.

También se debe a Plinio la mejor descripción que queda del puerto que levantó Trajano en *Centumcellae*, cuyos restos pueden verse cerca de la actual Civitavecchia. En la carta 31 del libro VI, dedicada al caballero Cornelio Miniciano, puede leerse lo siguiente:

“(...) En cuya ensenada se construye en estos momentos un puerto. El brazo izquierdo ya ha sido construido con una obra muy sólida, el derecho está en proceso de construcción. En la boca del puerto se levanta una isla artificial, (...). Se levanta con una ingeniería que es digna de contemplarse: una anchísima nave de carga transporta hasta allí grandes bloques de piedra;(…). Ya puede verse, sobresaliendo del agua, una cresta rocosa, que rompe las olas y las lanza a gran altura, cuando golpean contra ella;(…). Más adelante, sobre las rocas se colocarán pilares que con el paso del tiempo parecerán una isla natural. Este puerto se llamará, aunque ya es ahora, según el nombre de su creador, y será extraordinariamente útil, pues ya las estrechas entradas las protege una isla artificial, esta costa, que carece de puertos en una extensión muy amplia, se servirá de este refugio. Adiós.” (Plin. Ep. VI, 31, 15-17)

Pero la obra de Plinio en la que se pueden encontrar algunos datos más claros del mecenazgo imperial de Trajano es el Panegírico, “*pronunciado en la sesión del Senado celebrada en septiembre del año 100*”¹⁴, cuando se le atribuye al emperador Trajano el apelativo de *Optimus Princeps*, que a partir del año 114 quedó fijado en su titulación oficial. La valoración histórica del emperador en el Panegírico y la reiterada estimación positiva de su reinado, lo convierte en el modelo ideal de gobernante, llegando esta idea a prolongarse en el tiempo hasta prácticamente nuestros días.

“*En esa misma sesión, Plinio, tomó posesión como cónsul suffecto, y su primera obligación consistió en rendir acción de gracias a Trajano por la concesión del nuevo cargo*”¹⁵. En tal discurso, que fue ampliado y recogido posteriormente por el mismo autor, se hace un elogio del emperador y se le propone como modelo para futuros gobernantes. Cargado de fuerte propaganda imperial, supone el inicio de una persuasión ideológica general para conducir a la opinión pública y senatorial a aceptar la condición divina del emperador. Las referencias en cuanto a la política edilicia contribuyen a reforzar la idea del buen emperador que se preocupa por proporcionar a su pueblo todo tipo de infraestructuras necesarias para su bienestar, un rasgo que lo acredita como buen gobernante.

Plinio hace una comparación entre la actividad constructiva del emperador y su preocupación por la conservación y restauración de obras ya levantadas, pues encaja con el pragmatismo de Trajano tratar de arreglar y cuidar lo que ya se tiene antes que dedicarse a hacer obras nuevas que supondrían más gasto, salvando por supuesto el Foro, cuya construcción es sobre todo para glorificar la propia persona del emperador, y que según Plinio se trata de algo espléndido, también se interpreta la contraposición de las grandiosas obras públicas de Trajano con la austeridad que demostraba en sus obras privadas, comparadas siempre con los suntuosos antecedentes de la *Domus Aurea* y la *Domus Flavia*, ejemplos de obras privadas para uso exclusivo de los gobernantes. Hay que tener en cuenta que uno de los aspectos más característicos de la mentalidad romana fue la fuerte distinción entre lo privado y lo público, hasta el punto de marcar radicalmente el comportamiento de las personas. De un senador, de un rico propietario o de un aristócrata local se esperaba que en la vida pública fuera magnánimo y generoso; “*que gastara abiertamente su fortuna en el bien de sus conciudadanos*”¹⁶, más aún del propio emperador, en cambio, debía comportarse de una manera radicalmente distinta

¹⁴ KIENAST, Dieter: *Römische Kaisertabelle. Grundzüge...*, op.cit., p. 122.

¹⁵ LÓPEZ-CANETE, Daniel: “Plinio, el Panegírico de Trajano”, en *Marco Ulpio Trajano...*, op. cit, p. 89.

¹⁶ NAVARRO, Francisco Javier: “Expansión e identidad: ideas y...”, op.cit., p. 88.

en su mundo privado, se esperaba que fuera ante todo un comportamiento austero y sobrio. Esta austeridad se alaba como una virtud en la persona del emperador. Esto se ve en las siguientes palabras de Plinio:

“Tan parco eres en edificar como diligente a la hora de conservar. De tal suerte, ya los edificios de la ciudad no se ven sacudidos por trájín de piedras descomunales; las casas permanecen seguras en pie, y los templos ya no se bambolean. (...) En cambio, ¡qué espléndido eres para las obras públicas! Corren a alzarse pórticos acá, santuarios acullá con invisible velocidad, al punto de que no parecen haberse edificado, sino más bien solo modificados. De esta otra parte el frontispicio inmenso del circo desafía la belleza de los templos.” (Plin. *Paneg.* 51, 3)

No hay que olvidar que Trajano acometió, entre otras cosas, las obras de restauración del Circo Máximo entre los años 98 y 103, por lo que cuando Plinio escribió su discurso las obras se encontraban en su plenitud. Sobre las obras del circo, destaca sobre todo que con el nuevo graderío el príncipe se sentaba al mismo nivel que el resto del público, lo que le daba la imagen de accesibilidad típica de Trajano. La cita es la siguiente:

“Pero de vista obligada, si ya por el resto de su belleza, sobre todo porque la localidad del príncipe y las de la plebe están al mismo nivel, pues por todo el contorno del graderío la traza es uniforme, y todo es continuo y homogéneo, y al César, en calidad de espectador, no le está reservado un palco como tampoco el espectáculo. Les será por tanto posible a los ciudadanos dirigir a ti sus miradas y tú a ellos, y contemplar, no el palco del príncipe, sino al príncipe mismo sentado entre el público, un público al que has dado cinco mil localidades adicionales.” (Plin. *Paneg.* 51, 4-5)

En otros autores es de constante mención la gran obra de Trajano en Roma, el foro y la columna, relacionando casi siempre el monumento con la muerte y enterramiento del emperador, son numerosas las veces en las que se nombra la columna como monumento funerario y se recalca el hecho de ser el primer, y el único, emperador enterrado dentro de Roma.

Una descripción bastante rica de los materiales y elementos del Foro se encuentra en la obra de Aulo Gelio, *Noches Áticas*, del siglo II, donde también se hace referencia a la forma en la que se financiaron las obras, *ex manubiis*, con lo que se entiende que fueron pagadas con los beneficios obtenidos del botín tomado al enemigo dacio, hecho que recalca la iconografía imperante entre la ornamentación del foro consistente en prisioneros bárbaros, armas arrojadas, victorias, etc.,

“En las techumbres del Foro de Trajano y en todo su alrededor están colocadas estatuas doradas de caballos y enseñas militares con la inscripción ex manubiis (...). Ex manubiis

significa ex praeda (del botín) pues se llama manubiae el botín cogido con la mano." (Gell. Noct.Att. XIII, 25, 1)

Dion Casio, en el libro LXVIII, hace referencia a las actividades de Trajano en tiempos de paz y se refiere con ello a la construcción de obras públicas necesarias como caminos puertos y otros edificios.

"Gastó muchísimo en guerras, mas no menos en empresas de paz, y a pesar de haber realizado multitud de obras necesarias construyendo caminos, puertos y edificios públicos, no derramó en ninguna de ellas la sangre de nadie."(D.C. LXVIII, 7,1)

Alude más adelante a la restauración del Circo Máximo, obra que también menciona Plinio en su discurso:

"Fue de natural tan noble y magnánimo que en el circo hizo poner una inscripción diciendo que lo había hecho adecuado para el pueblo romano, ya que, de medio en ruinas como estaba, lo había edificado más grande y más hermoso." (D.C. LXVIII, 7, 2)

Pero las referencias más destacables son las que hace sobre el Foro Trajano, las bibliotecas y la columna, obra que el autor indica que se hizo para contener las cenizas del emperador y de su esposa, Plotina, y que sirvió de muestra para ver la altura que tenía el Quirinal antes de las tareas de desmonte que se llevaron a cabo para la construcción de tal complejo arquitectónico, que aparece también en la inscripción de la columna (*CIL* VI 960).

"Construyó asimismo bibliotecas, y erigió en el foro una columna inmensa, tanto para que le sirviera de sepultura como para muestra de la obra realizada en el foro; pues siendo todo aquel lugar una colina, rebajó su suelo cuan alta era la columna, e hizo así el foro llano." (D.C. LXVIII,16,3)

"Las cenizas de Trajano fueron sepultadas en su columna."(D.C.LXIX,2,3)

Finalmente, el autor menciona a Apolodoro de Damasco, arquitecto más importante del gobierno de Trajano. Autor del foro y la columna entre otras obras, también a él se le debe el famoso puente sobre el Danubio cuya construcción puede verse en los relieves de la columna, que fue condenado a muerte por Adriano.

"Al arquitecto Apolodoro, que había construido en Roma el foro, el odeo y el gimnasio, las obras de Trajano, Adriano lo condenó, primero al destierro y luego también lo mató, en apariencia como si hubiese cometido algún delito." (D.C. LXIX, 4, 1-2)

En los autores cristianos, los textos en los que se alude a algo relacionado con las obras públicas trajaneas son casi siempre referidas al foro o la columna, que siempre

aparece mencionada en relación con la muerte y el enterramiento del emperador, por ejemplo, en esta cita de la Crónica de San Jerónimo, autor cristiano del siglo IV:

“Sus huesos fueron colocados en una urna de oro y puestos bajo la columna en el foro; es el único de todos los emperadores que está enterrado dentro de la ciudad.” (Hier. Chron. Ol. CXXIII, 2132)

Ya en autores tardíos como Aurelio Víctor y Eutropio se encuentran algunas menciones más concretas sobre la actividad constructiva. Aurelio Víctor en el Libro de los Césares, acabado probablemente en el año 360, comenta lo siguiente:

“Además, en Roma, Trajano adornó y embelleció suntuosamente los monumentos que había comenzado Domiciano, el foro y muchos otros edificios.” (Aur. Vict. De Caes. 13, 5)

Por su parte, Eutropio en su obra *Breviarium* relata una historia de Roma desde Rómulo hasta Joviano en el 363, muy ceñida a la vida de los emperadores. Ensalza enormemente las virtudes de Trajano y sobre todo sus relaciones con el Senado. *“Al mencionar la tumba del emperador bajo su columna, igual que hace Casio Dion, refleja claramente la función y la finalidad del monumento”*¹⁷.

“Edificó monumentos en el mundo entero, concediendo muchos privilegios a las ciudades.” (Eutr. Brev. 8, 4)

“Fue deificado y tuvo el privilegio de ser el único de todos los emperadores en ser enterrado dentro de la ciudad. Sus restos, guardados en una urna de oro en el foro que él construyó, fueron colocados bajo una columna de 144 pies de altura.” (Eutr. Brev. 8, 5)

También en el Epítome de los Césares de Ps.-Aurelio Víctor se encuentran referencias a la columna y al foro, además del episodio de la inundación del Tíber que ya antes había relatado Plinio, escribe además cómo el emperador se comportó frente a esta catástrofe y las medidas que tomó para paliar los problemas de derrumbes que trajo consigo el desastre del río.

“(…) Sus cenizas fueron transportadas a Roma y enterradas en el Foro de Trajano, debajo de su columna. Y se colocó encima de su columna su imagen, (...). Durante su reinado hubo una inundación del río Tíber que resultó más desastrosa que la que tuvo lugar reinando el emperador Nerva, y que dañó gravemente los edificios que estaban colindantes a la ribera. (...) Trajano atendió solícito a todas estas desgracias y estableció que la altura de las casas no sobrepasara los 60 pies a causa de su predisposición a derrumbarse y a la eventual caída ruinoso que suponían. Fue justamente aclamado Padre de la Patria y vivió 64 años.” (Ps. Aur. Vict., De Caes. 13, 11-14)

¹⁷ARCE, Javier: “El emperador Trajano en los textos tardíos”, en *Marco Ulpio Trajano...*, op. cit., p. 307.

Para acabar con las fuentes, puede que las noticias más significativas en cuanto al Foro de Trajano aparezcan en los textos de Amiano Marcelino, que describe la impresión que se llevó el emperador Constancio II, hijo de Constantino, que en el año 356 visitó Roma y pudo contemplar la belleza y grandiosidad que aún reinaba en este complejo arquitectónico.

“Pero cuando llegó al Foro de Trajano, una construcción única bajo los cielos, y en mi opinión admirable incluso para la unánime opinión de los dioses, se quedó paralizado por la visión, mirando con atención al gigantesco complejo que le rodeaba, (...). Y así, renunciando el emperador a toda esperanza de intentar hacer una obra semejante, declaró que la imitación del caballo de Trajano situado en el medio de la plaza de entrada y montado por el Príncipe en persona, era lo único que entraba dentro de sus intenciones y posibilidades. El príncipe Hormisdas, que en ese momento estaba junto a él, (...) le contestó con la ironía que caracteriza a los de su pueblo: Primero, emperador, haced construir un establo como este, si podéis. Que el caballo que proyectas se encuentre tan magníficamente alojado como el que estamos viendo.” (Amm. Marc. *Hist.* XVI, 10, 15-16)

NUMISMÁTICA

La tipología monetaria de Trajano ilustra muy ciertamente el sentido propagandístico de la política general del emperador. Los tipos de monedas referentes a los monumentos trajaneos son realmente fuentes de gran valor para el estudio de los mismos, que en varias ocasiones no se han conservado a nivel arqueológico, como pasa por ejemplo con el Circo Máximo o con el foro. La moneda representa un vehículo para la transmisión de mensajes políticos e ideológicos adscritos a la persona del emperador. Es un medio de transmitir información rápidamente y de forma efectiva entre todos los sectores de la sociedad, pues las monedas llegaban a todos los rincones del imperio de mano en mano a través de transacciones comerciales, pagas, impuestos, etc.,

“El lenguaje de las monedas es siempre sencillo, expresivo y asequible a todo el mundo”¹⁸. No solo se encuentran referencias directas a los edificios, sino que también aparecen personificaciones como en el áureo de la *Vía Traiana* o en el sestercio del *Aqua Traiana*. En general, los retratos del emperador que acompañan a estas monedas siguen el ejemplo de los de Nerva, con lo que se ve una continuación de la tradición anterior.

En cuanto a la economía relacionada con las monedas, la política edilicia motivó grandes gastos que fueron sufragados, por lo general, con las ganancias de la conquista de la Dacia, cuyas minas de oro y plata se explotaron sistemáticamente para obtener más metal para acuñar. Como ejemplo notable de estos gastos en obras públicas se

¹⁸ BLÁZQUEZ, José María: *Trajano*. Barcelona, 2003. p. 219.

encuentran edificios de todo tipo, enfocados a contentar a todas las estratos de la sociedad como se ve en el Circo Máximo, lugar de reunión en masa desde las clases populares a la senatorial, el Puerto de Ostia cuya ampliación favoreció sobre todo a comerciantes e industriales, el Foro, nuevo centro de ocio y negocio para las clases sociales más elevadas, y como no faltó tampoco la atención a los dioses con las obras del Templo de Júpiter Óptimo Máximo. *“La variedad y la elocuencia de sus tipos monetales hacen de la documentación numismática que se conserva del Optimus Princeps una de las fuentes principales para el estudio de su reinado, en particular, y del Alto Imperio en general”*¹⁹.

EPIGRAFÍA

Los epígrafes conservados a lo largo de la Península Itálica son un apoyo al estudio de la política edilicia del emperador, muy valiosos, puesto que, en su mayoría, pertenecían a la estructura de los mismos edificios y mencionan datos como su año de inauguración, quién lo sufraga, a qué se dedica el edificio, etc. Es muy difícil encontrar piezas epigráficas *in situ* debido a que los materiales sobre las que se grababan solían ser fruto de la rapiña para construcciones posteriores, lo que dificulta en gran parte su interpretación.

Es importante destacar el papel que juega la titulación imperial en este tipo de epígrafes, ya que el conjunto sistemático de títulos que acompañan siempre al nombre del emperador va experimentando una serie de cambios a lo largo del tiempo que permite fechar con mayor seguridad las piezas. *“La adopción de esa titulación fue algo paulatina, aunque los principales cargos eran concedidos al emperador por el Senado inmediatamente tras su ascensión al trono, al menos hasta el siglo III d. C.”*²⁰

En ocasiones, aunque Trajano aparece como responsable en la mayoría de las inscripciones de los cipos de la vía Appia, *“en algunas de ellas se resalta que los trabajos fueron iniciados por Nerva, con la frase pecunia sua incohavit, y terminados por Trajano, consumavit”*²¹, como muestran los siguientes epígrafes hallados en varios miliarios de dicha vía entre los años 98-100, cerca del Foro Appio:

¹⁹ PAVÓN, Pilar: “El reinado de Trajano en la documentación numismática”, en *Marco Ulpio Trajano...*, op. cit., p. 475.

²⁰ ANDREU, Javier (et al.), *Fundamentos de epigrafía latina*. Madrid, 2009. p. 235.

²¹ HORSTER, Marietta: *Bauinschriften römischer Kaiser: Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats*. Stuttgart, 2001. p. 69.

CIL X, 6820-3, 6825-35, 6839, 6846 (= *ILS* 280).

“Imp(erator). Caesar Nerua Aug(ustus). Germ(anicus),. pontif(ex). max(imus),. trib(unicia). potest(ate). III, co(n)s(ul). III, p(ater) p(atriciae), uiam a Tripontio ad Forum Appi ex galera silice sternendam sua pecunia incohauit. Imp(erator). Caesar Nerua, diui Neru[ae f(ilius)], Trai[a]nus Aug(ustus) Germ(anicus), p[ontif(ex)]. m[ax(imus)],. trib(unicia) potest(ate), co(n)s(ul). III, p(ater) .[p(atriciae)]., consummauit.”

“El emperador César Nerva Augusto Germánico, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por tercera vez, cónsul por tercera vez, padre de la patria, comenzó con su propio dinero una vía recubierta de grava desde Tripontio hasta el Foro Apio. El emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido de la potestad tribunicia, cónsul por tercera vez, padre de la patria, terminó (esta vía).”

La frase *sua pecunia* indica claramente la capacidad de financiación del emperador. *“En la inscripción se debe enfatizar el carácter privado-evergético del acto imperial como el del ciudadano más importante del estado”²².*

Los temas que más se tratan son: la delimitación de la orilla del Tíber, la construcción del acueducto de Trajano, sufragado por el emperador que además compró los terrenos necesarios. La fosa que se construyó para canalizar el Tíber e intentar resolver el problema de las constantes inundaciones. Se encuentran también dos epígrafes del foro, uno con la dedicatoria del monumento y otro indicando las obras de desmonte que se llevaron a cabo para preparar el terreno, del cual sirve la columna como referencia a la altura que alcanzaba. Nuevamente hay dos dedicatorias más, una del Arco de Benevento y otra del Arco de Ancona, donde además se observa la mención al nuevo puerto de Ancona pagado por el emperador.

CONSIDERACIONES FINALES

El mecenazgo arquitectónico del emperador Trajano, contribuyó a ensalzar su imagen como gobernante modelo, tanto en su época como en la posteridad. Se puede ver también en las obras del emperador el interés por la promoción del comercio en los puertos y vías que facilitaron el movimiento y la entrada a la capital de mercancías y personas, lo que también favoreció a la economía.

Las obras de Trajano se encuentran aún hoy entre los principales legados arquitectónicos de la ciudad de Roma. La constante actividad constructiva durante el reinado de este emperador, dotó a la ciudad de edificios públicos de todo tipo, fruto de la preocupación del óptimo príncipe por el bienestar de sus ciudadanos, y, de un momento

²²HORSTER, Marietta: *Bauinschriften römischer Kaiser: ...*, op.cit., pp. 69-70.

de recuperación económica tras las guerras dácicas. Está presente en todas las obras el predominio de los elementos de la arquitectura imperial romana, ya establecidos desde tiempos de Augusto, que entran en juego con las innovaciones propias de la época en cuando a materiales y técnicas constructivas. La arquitectura se presenta también como un apoyo propagandístico de la figura del emperador y símbolo de su poder político y militar.

Finalmente concluyo que la política edilicia del emperador Trajano en Italia fue de todo punto fructífera, que contribuyó a un notable desarrollo urbano y económico de las ciudades italianas, y que dejó la ciudad de Roma dotada de infraestructuras públicas necesarias de tal manera, que ninguno de sus sucesores se vio en la necesidad, o en el compromiso, de levantar un nuevo foro imperial, ya que el de Trajano quedaría, a la postre, como el definitivo, y símbolo visible de su poder.